

UNIVERSIDAD DE CUENCA



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**“NIVELES DE RESPONSABILIDAD Y CONDUCTA PROSOCIAL EN
NIÑAS Y NIÑOS DE 9 A 11 AÑOS DE EDAD”**

Trabajo final de titulación previo a la obtención del título de Licenciada en Ciencias de la Educación en la especialización de Psicología y Pedagogía y Licencia En Psicología Educativa en la especialización de Orientación profesional respectivamente.

AUTORAS:

María Inés Chalco Moscoso
Eucaris Marión Medina Cruz

DIRECTOR:

Magister: Luis Alberto Bernal Sarmiento.

CUENCA- ECUADOR

2016



UNIVERSIDAD DE CUENCA

RESUMEN

El presente trabajo ha tenido como propósito medir los niveles de responsabilidad y conducta prosocial en niños y niñas en edades de 9 a 11 años en las instituciones educativas: CEBCI, San Roque y Luis Cordero ubicadas en el cantón Cuenca, Provincia del Azuay.

Para cumplir con los objetivos planteados y dar respuesta a las preguntas de investigación, se aplicaron dos cuestionario: PB Cuestionario de Conducta Prosocial, Prosocial Behavior Scale (CP) Caprara y Pastorelli, 1993; Del Barrio, Moreno y López, 2001) CSRQ, Cuestionario de Responsabilidad. The Contextual Self-Responsibility Questionnaire (CSRQ) Watson, Newton, Kim (2003) aplicados a 284 estudiantes cuyas edades oscilan entre los 9 y 11 años.

Como resultado de la presente investigación se cumplió en gran escala las preguntas de investigación planteada de tal modo que la Conducta prosocial, pronostica positivamente la Responsabilidad.

Frente a la manifestación de estos resultados se espera continuar utilizando estos instrumentos con diferentes muestras.

PALABRAS CLAVES

Responsabilidad, Conducta Prosocial, Género, Edad.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

ABSTRACT

The following document has the objective of qualify and measure the responsibility levels and the pro-social behaviors of children of 9 to 11 years old in these educational institutions: CEBCI, San Roque and Luis Cordero, located in Cuenca, in the Azuay province.

To fulfill the objectives and answer the research questions, we apply two different questionnaires: PB Cuestionario de Conducta Prosocial, Prosocial Behavior Scale (CP) (Caprara y Pastorelli, 1993; Del Barrio, Moreno y Lopez, 2001) CSRQ, Cuestionario de Responsabilidad. The Contextual Self-Responsibility Questionnaire (CSRQ) (Watson, Newton, Kim (2003)). These questionnaires were answered by 284 students with ages between 9 and 11.

As a result of this research we completed a large scale of questions posed in such way that the pro-social behavior positively forecast Responsibility.

Because of these results we expected to continue the use of these instruments with different samples.

KEY WORDS

Responsibility, Pro-social Behavior, Genre, Age.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

ÍNDICE GENERAL

RESUMEN	2
ABSTRACT	3
ÍNDICE GENERAL	4
ÍNDICE DE TABLAS	6
CESIÓN DE DERECHO	7
CLAUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL	9
DEDICATORIA	11
AGRADECIMIENTO	12
INTRODUCCION	13
1.CAPITULO I.- LA RESPONSABILIDAD	17
1.1. CONCEPTO DE RESPONSABILIDAD	17
1.2. CARACTERÍSTICAS DE LA RESPONSABILIDAD	20
1.3. DESARROLLO DE LA RESPONSABILIDAD	23
1.4. VARIABLES DETERMINANTES DE LA RESPONSABILIDAD EN NIÑOS Y NIÑAS DE 9 Y 11 AÑOS	24
1.4.1. BIOSOCIAL	25
1.4.2. EDAD	26
1.4.3. GÉNERO	28
2.CAPITULO II CONDUCTA PROSOCIAL	31
2.1. CONCEPTO DE CONDUCTA PROSOCIAL	31
2.2. ORIGEN DE SU ESTUDIO	33
2.3. VARIABLES DETERMINANTES DE LA CONDUCTA PROSOCIAL EN NIÑOS Y NIÑAS DE 9 A 11 AÑOS	35
2.3.1. BIOSOCIAL	35
2.3.2. EDAD	36
2.3.3. GENERO	39
3.MARCO METODOLOGICO	44
3.1. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	44
3.2. MUESTREO	45
3.3. MUESTRA	45



UNIVERSIDAD DE CUENCA

3.4.	VARIABLES.....	46
3.5.	INSTRUMENTOS	47
3.5.1.	CUESTIONARIO DE RESPONSABILIDAD	47
3.5.2.	CUESTIONARIO DE CONDUCTA PROSOCIAL.....	50
4.	RESULTADOS	52
	CONCLUSION.....	60
	RECOMENDACIONES.....	61
	BIBLIOGRAFIA	62
	ANEXOS	66



UNIVERSIDAD DE CUENCA

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Objetivos e Hipótesis	44
Tabla 2: Variables Sociodemográficas	46
Tabla 3: Estadísticos descriptivos	47
Tabla 4: Ítems y dimensiones del cuestionario para medir responsabilidad	48
Tabla 5: Índices de ajuste de los análisis confirmatorios para los modelos factoriales probados en el Cuestionario de Responsabilidad Personal y Social	49
Tabla 6: Saturaciones factoriales estandarizadas del Cuestionario de Responsabilidad Personal y Social.	49
Tabla 7: Índices de ajuste de los análisis confirmatorios para los modelos factoriales probados en el Cuestionario de Conducta Prosocial.	51
Tabla 8: Saturaciones factoriales estandarizadas del Cuestionario de Conducta Prosocial (unifactorial)	51
Tabla 9: Niveles de Responsabilidad y Conducta pro- social en niños y niñas de edades entre 9 a 11 años	53
Tabla 10: Prueba de Chi cuadrado de la Responsabilidad y Conducta pro-social	55
Tabla 11: Prueba de Chi cuadrado de la Responsabilidad, Conducta pro-social con respecto al género.	56
Tabla 12: Prueba de Chi cuadrado de la Responsabilidad, Conducta pro-social con respecto a la edad.	58
Tabla 13: Resultados de las pruebas KMO y de esfericidad de Barlett	58
Tabla 14: Estadísticos descriptivos y coeficientes de correlación de variables de responsabilidad y conducta pro-social.	59



UNIVERSIDAD DE CUENCA



Universidad de Cuenca
Clausula de derechos de autor

María Inés Chalco Moscoso, autora del trabajo final de titulación "Niveles de Responsabilidad y Conducta Prosocial en niñas y niños de 9 a 11 años de edad", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de (título que obtiene). El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor/a

Cuenca, 28 de Abril del 2016

María Inés Chalco Moscoso

C.I: 0102971850



UNIVERSIDAD DE CUENCA



Universidad de Cuenca
Clausula de derechos de autor

Eucaris Marión Medina Cruz, autora del trabajo final de titulación "Niveles de Responsabilidad y Conducta Prosocial en niñas y niños de 9 a 11 años de edad", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de (título que obtiene). El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor/a

Cuenca, 28 de Abril del 2016

Eucaris Marión Medina Cruz

C.I.: 0703720243



UNIVERSIDAD DE CUENCA



Universidad de Cuenca
Clausula de propiedad intelectual

Eucaris Marión Medina Cruz autora del trabajo final de titulación "Niveles de Responsabilidad y Conducta Prosocial en niñas y niños de 9 a 11 años", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 28 de Abril del 2016

Eucaris Marión Medina Cruz

C.I: 0703720243



UNIVERSIDAD DE CUENCA



Universidad de Cuenca
Clausula de propiedad intelectual

María Inés Chalco Moscoso autora del trabajo final de titulación “Niveles de Responsabilidad y Conducta Prosocial en niñas y niños de 9 a 11 años”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 28 de Abril del 2016

María Inés Chalco Moscoso

C.I: 0102971850



UNIVERSIDAD DE CUENCA

DEDICATORIA

A:

Dios por haberme permitido llegar a este momento de mi vida, por estar conmigo en cada paso que doy.

Mi esposo e hijos por ser el motor que me impulsa a seguir con mis objetivos, pero más que nada por su amor.

Mis padres, por el ejemplo de perseverancia y constancia que me han permitido ser la persona que soy.

María Inés Chalco Moscoso.

A:

Dios

Mi madre porque no ha pasado un solo día en no me haya recordado la importancia de superarme y por enseñarme que las limitaciones solo están en mi mente.

Paúl, mis hermanos, mis sobrinas y a Uds. par de angelitos porque no puede haber amor más grande que el que siento por cada uno, en si mi vida entera es de Uds.

Eucaris Medina Cruz



UNIVERSIDAD DE CUENCA

AGRADECIMIENTO

Agradecemos a Dios por guiarnos a lo largo de nuestras vidas por todos los momentos gratos y también los difíciles porque siempre hemos sentido su cariño y su amor ya que sin él no habiéramos podido llegar a feliz término este trabajo de titulación.

A nuestras familias por ser el pilar fundamental, por su apoyo y sus consejos haciéndonos seres humanos responsables y perseverantes.

A nuestro tutor de tesis Master Luis Bernal por su ayuda y compromiso.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

INTRODUCCIÓN

La investigación que aquí presentamos se enmarca en trabajos investigativos que intentan responder a una serie de cuestiones todavía pendientes en el estudio de la responsabilidad y la conducta prosocial, para aportar a los mismos decidimos medir los “Niveles de responsabilidad y de conducta prosocial en niñas y niños de 9 a 11 años de edad”. El desarrollo del presente sigue parámetros conceptuales, definiendo las dos conductas expuestas, así como sus características y variables.

Nuestro interés surgió partir del análisis de distintos trabajos investigativos acerca del tema entre los que constan por ejemplo: el de (Eugenio Monsalvo Diéz, 2011) “El valor de la responsabilidad en los niños de educación infantil y su implicación en el desarrollo del comportamiento prosocial” que muestra como la responsabilidad y la conducta prosocial requieren desarrollo, según lo revelan las variables que emplean, así mismo expone la importancia de ser potenciadas en el entorno escolar.

Además en su investigación se aborda que en niños de educación infantil se dan muestras de conducta prosocial cuando escuchan, ayudan y defienden a sus compañeros y en los niños de la segunda etapa de educación infantil se muestra que al trabajar el valor de la responsabilidad posibilita que los niños adopten perspectivas diferentes a la suya, comenzando el desarrollo de comportamientos prosociales.

Otro de los estudios de análisis es el de “La conducta prosocial: Estado actual de la investigación” de los autores (Esmeralda, Blum, Abal Facundo , Horacio , & Auné , 2014) realizado con el objetivo de presentar el estado actual de la investigación en conducta prosocial, mostrando la necesidad de un consenso acerca del significado de la conducta prosocial en lo que respecta a beneficiar a otros y la especificación más clara de su relación con constructos relacionados.

Así mismo otro de los trabajos es el de “Conducta prosocial y autoatribuciones académicas en Educación Secundaria Obligatoria” (Inglés, y otros, 2014), estudio que mostró los estudiantes prosociales parecen responsabilizarse más que los no prosociales



UNIVERSIDAD DE CUENCA

de sus éxitos y fracasos académicos, así mismo lo hacen en el contexto de las relaciones sociales, confirmando cierta semejanza o paralelismo entre el contexto académico y social.

En la presente investigación se utilizó una versión española del Contextual Self-Responsibility Questionnaire-CSRQ, de Watson, Newton y Kim (2003), a la que se denominó 'Cuestionario de Responsabilidad Personal y Social. El otro instrumento empleado pero en la medición de la conducta prosocial, es el PB Cuestionario de Conducta Prosocial, Prosocial Behavior Scale (CP) Caprara y Pastorelli, 1993; Del Barrio, Moreno y López, 2001) y el CSRQ.

La presente investigación, en un intento de avanzar en línea abierta con los trabajos previos, fue diseñada para afrontar objetivos de correlación positiva entre responsabilidad y conducta prosocial; identificar si niñas o niños presentan mayores niveles de responsabilidad y conocer si la responsabilidad y la conducta prosocial se incrementan con la edad. En el primer punto se ha demostrado que el nivel de significancia y de correlación es positiva; en el tercer punto se acepta la hipótesis como nula lo que quiere decir es que la responsabilidad y conducta pro-social entre niños y niñas es similar, mientras que en el tercer punto la hipótesis es alternativa o sea que el comportamiento no difiere por los rangos de edad.

En este sentido los resultados de este estudio demuestran



UNIVERSIDAD DE CUENCA

CAPÍTULO I

RESPONSABILIDAD



UNIVERSIDAD DE CUENCA

1. CAPITULO I.- LA RESPONSABILIDAD

1.1.CONCEPTO DE RESPONSABILIDAD

La palabra responsabilidad proviene del término latino responsum (ser capaz de responder, corresponder con otro). Aunque existen varias definiciones del término abordaremos las referidas por investigadores del tema. Una definición a considerar es la aportada por los autores: Fernández Díaz , Idoate Iribarren, & Labarta Calvo (2005) en su publicación “Guía Para El Desarrollo de Conductas Responsables en Niños de 3 a 12 Años” previa investigación del tema con el objetivo de desarrollar un instrumento de análisis y reflexión tanto para padres y madres como para hijos e hijas en el proceso de adquisición de conductas responsables donde definen que: “La responsabilidad es la capacidad de asumir las consecuencias de las acciones y decisiones buscando el bien propio junto al de los demás” (pág. 6).

Donde se expone claramente por los autores que debe existir conciencia personal de las acciones y decisiones asumidas por los infantes para estar en presencia de conductas responsables. Así mismo otra definición a tener cuenta es la de Orozco (2014), según este autor estudioso del tema: “La responsabilidad es el cumplimiento de las obligaciones o cuidado al hacer o decidir algo, o bien una forma de responder que implica el claro conocimiento de que los resultados de cumplir o no las obligaciones, recaen sobre uno mismo” (pág. 1) es decir, la responsabilidad es entendida como la conciencia personal acerca de las consecuencias que tienen las acciones que hagamos o no, sobre nosotros mismos o las demás personas, lo que coincide con lo expresado por los autores antes referidos.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Otros autores que abordan la responsabilidad pero desde el enfoque de valor inherente al desarrollo de la personalidad son Mallart Navarra, Mallart Solaz, & Valls Monserra (2011), en el informe expuesto durante el desarrollo del XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación 2011, profundizando en la dimensión moral propia de una pedagogía humanista llegan a la conclusión de que: “la responsabilidad es un valor a la vez personal y social. Se trata de la capacidad de asumir compromisos en función de las necesidades de uno mismo y de los demás” (pág. 4), es decir asumen como responsabilidad el cumplimiento de compromisos, tanto de carácter personal como social, y precisamente a la categoría (compromisos) estos dan mucho valor por considerarla necesaria en cualquier tipo de educación que se proponga cambiar las prácticas sociales erróneas y conseguir una sociedad más preparada.

Además para Orozco (2014): “en el campo del estudio (...) el que es responsable lleva a cabo sus tareas con diligencia, seriedad y prudencia porque sabe que las cosas deben hacerse bien desde el principio hasta el final y que solo así se saca verdadera enseñanza y provecho de ellas” (pág. 1). Por lo que se puede comprender después de analizar lo anteriormente expresado que la responsabilidad permite al sujeto aprender a comportarse pues garantiza que se cumplan los compromisos realizados.

La responsabilidad es clasificada como “ética, moral y social” por Orozco (2014) para quien esta última alcanza gran relevancia en el núcleo familiar donde los progenitores están obligados a ser responsables en la formación de sus hijos y en el tributo de estos a la sociedad.

Continuando con las definiciones de responsabilidad como un valor moral Escámez & Gil (2001) investigadores del tema y autores del libro “La educación en la



UNIVERSIDAD DE CUENCA

responsabilidad” indican que la responsabilidad es: “la posibilidad que la persona tiene de actuar moralmente”. (pág. 21)

Así mismo González & Padilla (1992) en la Revista Iberoamericana de Educación en su artículo “El valor de la responsabilidad en los niños de educación infantil y su implicación en el desarrollo del comportamiento prosocial” exponen que: “los valores morales son construidos e interiorizados y posibilitan el proceso de socialización del niño que consiste en el aprendizaje de saber distinguir lo correcto de lo incorrecto”. (pág. 2)

De igual modo otro de los trabajos que aborda lo que respecta a responsabilidad es el programa desarrollado por Hellison, este modelo tiene como objetivo principal facilitar que los niños y jóvenes puedan desarrollar capacidades personales y sociales y su responsabilidad en cualquier área de la vida “destaca el constructo de responsabilidad como un recurso fundamental en el ámbito del desarrollo positivo”. Gutiérrez, Escartí, Martínez, & Chacón (2011, pág. 13).

Por lo tanto Hellison D (2003) citado en la Revista Psicothema del 2011 en su artículo “Relaciones entre empatía, conducta prosocial, agresividad, autoeficacia y responsabilidad personal y social de los escolares” destaca a la responsabilidad como: “un cargo u obligación moral respecto a uno mismo y a los demás” (pág. 14)

Por lo que se puede decir después del análisis conceptual realizado desde los varios enfoques o modelos de los autores referidos anteriormente, que el término responsabilidad, ya sea considerada un valor, capacidad u obligación moral tiene



UNIVERSIDAD DE CUENCA

implícita la existencia de un compromiso con uno mismo, los demás y el entorno y que en el entorno educativo es determinante para que exista un desarrollo adecuado.

1.2.CARACTERÍSTICAS DE LA RESPONSABILIDAD

Teniendo en cuenta que nadie nace responsable y que la responsabilidad se va adquiriendo, educar en la responsabilidad es una tarea compleja al no saber qué se puede exigir a un niño o hasta dónde este es capaz de actuar de una forma responsable y adecuada a su edad. Según Piaget (1983) expone en su libro: “El criterio moral en el niño” existen dos tipos de responsabilidad que caracterizan el desarrollo infantil de modo invariante estas son:

- Responsabilidad objetiva:

Los niños menores de seis o siete años, están orientados por el realismo moral, para ellos las acciones están bien o mal, no hay circunstancias atenuantes, ni valor a la intencionalidad de la conducta ni separan entre conducta involuntaria o accidental y conducta intencionada al saltarse las normas. Por lo tanto si alguien se salta una norma, hay que sancionarle sin valorar nada más. (pág. 165)

Ejemplo de lo anterior es cuando un niño accidentalmente tropieza con la mochila de otro y la mueve del lugar donde debe estar colocada según orientaciones del maestro y sin importar si ha sido accidentalmente o no, como está prohibido cambiarla de lugar según la norma del maestro, hay que castigarle al niño que tropezó.

- Responsabilidad subjetiva:

Se inicia alrededor de los seis o siete años, es la posibilidad de valorar los sucesos y conductas según las circunstancias y valorar entonces el



UNIVERSIDAD DE CUENCA

comportamiento incorrecto. Por ejemplo, un niño que da con la mano sin querer en la cara de otro niño, desde la responsabilidad objetiva: "ese niño ha pegado al otro y hay que castigarle", desde la responsabilidad subjetiva: "ese niño no ha pegado a nadie, ha sido un accidente al cruzarse la cara del otro niño en ese momento". (pág. 165)

Para este autor según lo expresado anteriormente los niños y niñas de entre 9 y 11 años han alcanzado una responsabilidad subjetiva que se caracteriza por permitirle conscientemente valorar su conducta de acuerdo a las circunstancias emitiendo criterios valorativos de correcto e incorrecto así como el asumir las consecuencias de sus acciones sean de una u otra índole, por lo que este enfoque piagetiano establece que las características de la responsabilidad se relacionan directamente con la edad y demás factores personales y ambientales que también influyen en el desarrollo de la personalidad.

Según los autores Fernández Díaz, Idoate Iribarren, & Labarta Calvo (2005) en su publicación "Guía Para El Desarrollo de Conductas Responsables en Niños de 3 a 12 Años", teniendo en cuenta las distintas etapas del desarrollo, se pueden señalar los siguientes niveles de capacidad o responsabilidad característicos en los escolares de 9 y 11 años de edad:

- Ya son bastante autónomos en sus intenciones y, por lo tanto, en su responsabilidad.
- Suelen tener una organización propia para sus materiales, ropas, ahorros...
- Pueden encargarse de alguna tarea doméstica y deben realizarla con responsabilidad y cierta corrección.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- Aunque aparezcan rasgos de dependencia, le gusta tomar decisiones y oponerse al adulto con cierta rigidez.
- Es capaz de elegir con criterios personales.
- Se hace estricto, exigente y riguroso.
- Se identifica con su grupo de amigos en el que cada uno tiene una función asignada y se acata lo que dicta el jefe de la pandilla. (pág. 10)

Es decir que ya los niños en este período etéreo reconocen lo que hacen mal aunque siempre busquen excusas. Además conocen sus posibilidades y reflexionan antes de actuar en correspondencia con los valores morales de justicia, igualdad, sinceridad y bondad adquiridos.

De forma general se puede decir que la responsabilidad según define la pedagoga Susana Olguín Tapia (2015) en su informe publicado por el Centro de Investigaciones Multidisciplinarias de los Altos de Chiapas y titulado “Importancia de fomentar la responsabilidad de los niños de primaria” se caracteriza por: estar ligada al cumplimiento de los compromisos adquiridos de modo que genere confianza y tranquilidad entre las personas así mismo está estrechamente unida a la obligación y al deber.

Ejemplo de lo anterior en el contexto educativo es cuando el niño tiene conciencia de que es responsable de la calidad en sus estudios, sabiendo que debe esforzarse en su actividad para obtener beneficios personales y lo hace, además es capaz de percibir que



UNIVERSIDAD DE CUENCA

con su comportamiento produce satisfacción en sus padres y docentes que tienen el encargo social de instruirlos y contribuir con la educación del hogar.

Por lo que se puede decir que las características de la responsabilidad están en dependencia de la maduración biopsicosocial alcanzada por el niño de acuerdo a su edad y su presencia supone la existencia de las siguientes características:

- Actuar con plena conciencia y de forma voluntaria.
- Asumir las consecuencias de dichas acciones.
- La existencia de un compromiso ya sea de índole personal o social que implique un vínculo de confianza con otros.

1.3.DESARROLLO DE LA RESPONSABILIDAD

La responsabilidad se adquiere y desarrolla progresivamente por etapas, según Piaget (1983) “la responsabilidad está en función de las capacidades evolutivas-cognitivas en la infancia” (pág. 165) por lo que a su consideración las etapas que rigen el desarrollo cognoscitivo son las mismas que rigen el desarrollo de la responsabilidad, a continuación haremos mención de las mismas según lo referido en su libro “La epistemología genética” (1950) particularizando en la etapa que comprende la edad de 9-11 años por ser la edad objeto de estudio en la presente investigación:

- Etapa sensoria –motora que comprende de 0-2 años.
- Etapa pre-operacional que comprende de 2-7 años.
- Etapa de operaciones concretas que comprende de 7- 12 años: se caracteriza por una disminución gradual del pensamiento egocéntrico y por el desarrollo de la capacidad creciente de centrarse en más de un aspecto de un estímulo



UNIVERSIDAD DE CUENCA

recibido además piensan con lógica, pero sólo acerca de objetos concretos lo que les permite comprender las operaciones lógicas en la que intervienen las acciones mentales.

- Etapa de operaciones – formales que comprende de los 12 años en adelante.

Según los autores Fernandez Díaz , Idoate Iribarren, & Labarta Calvo (2005) “El desarrollo de la capacidad de actuar de forma responsable depende de cada persona y del contexto o ambiente que la rodea (familia, escuela, barrio, etc.)” (pág. 11). Lo que nos indica que cada persona tiene ritmos distintos para adquirir la responsabilidad y actuar en consecuencia, por lo que será difícil encontrar niños y niñas que con la misma edad manifiesten el mismo nivel de responsabilidad: “cada niño o niña desarrolla más unos aspectos y otros menos” (pág. 11).

De lo que se puede concluir que el desarrollo de la responsabilidad en los escolares de 9 a 11 años de edad no se produce paralelamente, por lo que se encontrarán diferentes niveles de desarrollo de responsabilidad en niños con una misma edad cronológica, dependiendo este de aspectos subjetivos así como del éxito alcanzado en el proceso de socialización en los disímiles ambientes en los que interactúa, el familiar, el escolar, entre otros.

1.4. Variables determinantes de la responsabilidad en niños y niñas de 9 y 11 años

Según (Rivero, 2008) “El término variable significa características, aspecto, propiedad o dimensión de un fenómeno y puede asumir distintos valores” (pág. 53) por lo que se puede afirmar que para medir los niveles de responsabilidad en niños y niñas de 9 a 11 años de edad es imprescindible considerar las variables que a continuación se abordarán.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

1.4.1. BIOSOCIAL

Teniendo en cuenta que la conceptualización de salud definida por la organización mundial de la salud (OMS), establece que: "es el estado de completo bienestar físico, mental y social, y no tan solo la ausencia de enfermedad o afección" (Salud, 1948). El individuo debe ser considerado como un ente biopsicosocial en cualquier etapa de su desarrollo y para hacerlo lo primero que se debe hacer es definir cada uno de los términos que enmarcan esta afirmación:

- ente: se refiere a lo que existe o puede existir.
- bio: significa vida.
- psico: significa alma, mente o actividad mental.
- social: perteneciente o relativo a una compañía o sociedad, o a los socios o compañeros, aliados o confederados

El hombre es un ente, pues existe y su componente bio significa que es un organismo vivo perteneciente a la naturaleza y su componente psico expresa que además de ser un organismo vivo posee mente por lo que está consciente de que existe como ser independiente y autónomo. Especificando aún más lo antes referido se puede afirmar que es un ente social porque recibe como resultado del vínculo con la sociedad influencias ya sean favorables y desfavorables, constituida por semejantes con los que convive y le rodean y por el ambiente físico, en el cual vive. Por lo que se puede decir que existen interrelaciones complejas de los seres humanos entre ellos y con su entorno, resultando así que el individuo es un miembro más de la comunidad social y de un ecosistema que le rodea que hace posible enmarcar a la salud como la adecuada aptitud para proporcionar respuestas armónicas en correspondencia y ajustadas a los



UNIVERSIDAD DE CUENCA

estímulos recibidos del ambiente (físico y la comunidad) y que a su vez permitan el desarrollo de una vida activa y creadora que le facilite al hombre manifestar óptimamente su capacidad.

Por lo que se puede considerar en correspondencia con lo antes expuesto que el ser humano desde la dimensión física es una unidad como sistema individual y a su vez en relación con el mundo que lo rodea, forma parte de una totalidad que es el ambiente físico, social, el planeta, el universo, ya que mediante su comportamiento interactúa con el entorno (Oblitas, 2004).

De lo anterior se puede concluir que para abordar el estudio de la responsabilidad de los niños y niñas de 9 a 11 años de edad se debe considerar la conducta como un todo, resultado de la influencia de las características internas y de las influencias del medio en el que se desenvuelve, no puede estudiarse como algo aislado.

1.4.2. Edad

La edad actúa como variable determinante en la responsabilidad y más si estamos hablando de la infancia, pues es donde mayor influencia tienen los padres y la escuela, como establece Piaget (2001), el alumno puede concebir los conocimientos como una posibilidad de elección entre variables diversas. Aprender a elegir implica aprender a saber qué es lo que se desea conocer; ello supone un grado de libertad mayor que el de atenerse a un programa con sus contenidos inamovibles. Establecer objetivos y poner medios para conseguirlos. Tomar decisiones y comprobar las consecuencias de éstas, aceptar la responsabilidad de sus logros y de sus errores, y por tanto verse a sí mismo como un individuo autónomo. La organización grupal, equipos de trabajo, asambleas, exposiciones en grupo, etc., le facilita aprender a cooperar; establecer relaciones horizontales, y no sólo verticales, con las personas que le rodean; escuchar y valorar la



UNIVERSIDAD DE CUENCA

opinión de sus compañeros; proponer y recoger sus sugerencias, y también expresarlas y argumentarlas. (pág. 33)

Desde los siete años (depende de la maduración personal de cada individuo), empieza a aparecer cierta conciencia moral en el infante, formando criterios y comienza a practicar la autocrítica y la heterocrítica. Además inicia el desarrollo del sentido de la responsabilidad, siendo una definición de las competencias en las escuelas de familia moderna, donde muestra esta como una etapa del desarrollo evolutivo en la que es imprescindible abordar la autonomía personal.

Un niño/a es autónomo y responsable sí:

- Realiza sus tareas normales sin que haya que recordárselo en todo momento.
- Ha adquirido hábitos personales (asearse, vestirse, atarse los zapatos, comer....) En función de la edad que tenga.
- Puede razonar lo que debe hacer.
- Presenta fuerza de voluntad en la ejecución de las tareas.
- Se plantea nuevos retos y objetivos.
- No demanda sobreprotección.
- No echa la culpa a los demás ni busca excusas sistemáticamente.
- Es capaz de elegir entre diferentes alternativas.
- Puede jugar, hacer sus deberes y estudiar a solas sin problemas.
- Puede tomar decisiones distintas de las que otros toman en el grupo en que se mueve (amigos, pandilla, familia, etc.), que sean para él o ella adecuadas, aunque sean diferentes de la opinión de los demás.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- Respetar y reconocer los límites establecidos por los padres, aunque en ocasiones pueda discutirlos o incluso llegar a una negociación (de acuerdo con la edad del hijo/a)
- Puede concentrar su atención en tareas complicadas (dependiendo de su edad) durante cierto tiempo, sin llegar a situaciones de frustración y abandono.
- Lleva a cabo lo que dice y en lo que se compromete.
- Reconoce sus errores sin necesidad de complicadas justificaciones.
- Se conoce a sí mismo
- Intenta conquistar y mantener un equilibrio emocional (pág. 6)

1.4.3. GÉNERO

La construcción del término género abarca la compleja gama de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, conductas y acciones que se esperan realicen los sujetos en correspondencia al sexo biológico; se asigna de manera diferente a mujeres y hombres como resultado de un proceso histórico.

A medida que el niño va tomando conciencia del rol de su sexo, va haciendo propias aquellas concepciones sobre el ser hombre y mujer, de tal manera que desde la infancia se muestran ya las diferencias de género: es más común que las niñas ayuden en las actividades domésticas, que a los niños se les fomente actividades de mayor independencia, o bien, que se les dé a ellos responsabilidades de cuidado, protección e incluso de corrección sobre sus hermanas. (Vargas & Rubio, 2005, pág. 2)

Es de gran importancia la sensibilización y formación en temas de género, pues actualmente se observa cierto abandono por parte de las unidades educativas, teniendo el propósito de evitar la desigualdad de género. Entre las tantas tareas a proyectar por parte de las escuelas se deben encontrar el incentivo al reparto de tareas y



UNIVERSIDAD DE CUENCA

responsabilidades de manera equitativa, puesto que esto supone el gran obstáculo para alcanzar la igualdad de oportunidades y el desarrollo a plenitud de los individuos.

El sistema sexo-género: explica que con base en la diferencia del sexo con el que nace cada persona, se crea un conjunto de creencias, valores, costumbres, normas, prácticas, oportunidades y comportamientos sociales diferentes para ambos sexos. El sexo es entendido como la diferencia sexual y se refiere a las características biológicas, físicas, anatómicas y fisiológicas de las personas. (Infancia, 2013, pág. 6)

Según informe de la Red de los Derechos de la Infancia (2013), define que el género:

- Es una construcción social de lo que “deben ser “las mujeres y los hombres desde el nacimiento, y varía en el tiempo de acuerdo a los contextos y culturas.
- Es relacional debido a que el origen de la primera división en la condición humana es ser mujeres u hombres, no se puede analizar o estudiar a las mujeres sin que los hombres estén implicados y viceversa.
- Analiza relaciones de poder: o intergénero: entre mujeres y hombres. O intragénero: entre mujeres y entre hombres.
- Refiere los aspectos sociales que dan contenido y sentido al hecho de ser niñas y de ser niños. (págs. 6-7)

El documento antes referido también aborda fenómenos psicológicos producidos con relación a la asignación de géneros, la existencia de los cuales debe tenerse en consideración al abordar esta variable, pues influyen en las actitudes de los portadores determinando patrones o modelos de conducta, los mismos son:



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Estereotipos de género: las creencias y atribuciones sobre cómo debe ser y cómo debe comportarse cada género. Con frecuencia son simplificaciones excesivas que reflejan prejuicios, clichés e ideas preconcebidas. Los estereotipos generan dicotomía por tratar a los sexos como diametralmente opuestos y no con características parecidas. El estereotipo de género logra convertirse en un hecho social tan fuerte que llega a creerse que es algo natural.

Mitos sobre el género:

- Igualdad de género: no somos iguales en términos de identidad o semejanza; sino en equivalencia humana, por lo que utiliza el marco de la igualdad sustantiva.
 - El eterno femenino o la naturaleza única de las mujeres: no existe. Somos diversas entre nosotras, así como hay diversidad entre los hombres.
- (págs. 6-7)

Debe considerarse en cualquier estudio de investigación de la responsabilidad que las variables antes descritas como son: biosocial, edad y género son determinantes en la comprensión y análisis de cualquier fenómeno psicológico que se pretenda medir o describir, el estudio de estas variables es fundamental en el presente trabajo, teniendo en cuenta que la personalidad es única e irrepetible y que en su desarrollo intervienen tanto factores subjetivos como objetivos relacionados con el entorno en que se desenvuelven los individuos, en este casos los niños y niñas de 9 a 11 años de las unidades educativas objeto de análisis.

CAPÍTULO II

CONDUCTA

PROSOCIAL



UNIVERSIDAD DE CUENCA

2. CAPITULO II CONDUCTA PROSOCIAL

2.1.CONCEPTO DE CONDUCTA PROSOCIAL

La conducta prosocial ha sido definida por (Inglés, Martínez-González, & García-Fernández, 2013) como: “un conjunto de conductas voluntarias (ayudar, compartir, alentar, comprender, ponerse en lugar de, etc.) dirigidas a establecer relaciones positivas, empáticas, cooperativas y socialmente responsables con el fin de beneficiar a otros”.

La literatura psicológica ha estudiado ampliamente las influencias motivacionales y contextuales de la conducta pro-social (por ejemplo, Batson, 1990; Wentzel, 1994). Sin embargo, esta literatura no está bien organizada ya que los procesos motivacionales son generalmente estudiados de forma aislada más que como componentes de patrones motivacionales más amplios. Además, conceptos clave tales como el de empatía son definidos de manera distinta por los investigadores.

Las aportaciones de diversos investigadores (Erdley, 1996; Junoven, 1996; Schunck y Zimmerman, 1996) indican que para alcanzar las metas deseadas, los estudiantes deben presentar cierto grado de conocimiento estratégico, es decir, deben conocer qué estrategias son las más adecuadas para conseguir lo que pretenden.

Como en el contexto académico, la orientación hacia la obtención de juicios positivos, y evitación de evaluaciones negativas, por parte de iguales, profesores y padres conduce a una mayor vulnerabilidad hacia autoatribuciones negativas y a una disminución de la persistencia en situaciones sociales complicadas tales como el rechazo social (Redondo, Ingles, & García-Fernández, 2014).



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Cuando se evalúa conducta prosocial constan variables importantes; Redondo, Rueda y Amado (2013). Establecen en su análisis descriptivo que variables como edad, género y el curso pueden interferir en las manifestaciones de conducta prosocial.

Roche, citado en Marín (2010) indica que prosociales son: “aquellos comportamientos que, sin buscar una recompensa externa, favorecen a otras personas o grupos sociales y aumentan la probabilidad de generar una reciprocidad positiva de calidad y solidaridad en las relaciones interpersonales o sociales” (pág. 369). Es por lo que varios autores han evidenciado un firme interés en el intento de integrar o diferenciar la definición de conducta prosocial de la de conducta altruista teniendo en cuenta al altruismo según (Chacón, 1985) citada por Jesús Redondo Pacheco, Silvia Rueda Rueda y Camila Amado Vega (2013) como: “aquella conducta voluntaria que beneficia a otra/as, y que, aparentemente, supone más costes que beneficios externos para su autor” (pág. 237).

Aunque se puede decir que la gran mayoría de los autores asume que la conducta prosocial puede estar determinada tanto por motivos egoístas como altruistas, en cuantiosas ocasiones se hace imposible distinguir entre una conducta prosocial y una no prosocial, Redondo e Inglés (2009), al respecto Fuentes y otros (1998) establecen una distinción entre conductas prosociales y altruistas, definiendo que las conductas prosociales son comprendidas como aquellas que producen beneficios a otros y se ejecutan voluntariamente mientras que las conductas altruistas son portadoras de un componente motivacional, pues por lo general se llevan a cabo con el propósito de beneficiar a otras personas de la voluntad de recibir recompensas ya sea a corto o largo plazo.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

2.2.ORIGEN DE SU ESTUDIO

La conducta orientada a la ayuda del otro se considera un aspecto relevante en la vida social de cualquier individuo y más en el ámbito educativo, en la medida que posibilita a cada miembro del grupo percibir que forma parte de un conjunto de apoyo con el que puede disponer en cualquier momento.

Este comportamiento realizado en beneficio de otras personas ha sido ampliamente estudiado por la Psicología y específicamente por la Psicología social, definido conceptualmente por: conductas prosociales; “entendiéndose bajo esta categoría aquellas acciones que realizan las personas en beneficio de otras, sin esperar recompensa e incluso, en ocasiones, suponiendo un riesgo para quienes la ejercen” según Juan Carlos Marín Escobar. (2009, pág. 61)

Según información ofrecida por Jesús Redondo Pacheco, Silvia Rueda Rueda y Camila Amado Vega (2013). “El término comportamiento prosocial es introducido a principios de los años 70 a raíz de un asesinato cometido en Nueva York donde 38 vecinos ignoraron las súplicas y las llamadas de auxilio de una mujer que fue apuñalada y finalmente asesinada por su agresor”. (pág. 236).

A partir de esos años se inició la investigación de las conductas prosociales que actualmente está en auge desde la última década y ha dado lugar a gran interés por parte de los investigadores de la psicología social con el estudio de disímiles conceptos como son: las interacciones positivas con los demás, que comprenden, la ayuda, compartir, colaborar o brindar apoyo a otro individuo según refieren en su estudio



UNIVERSIDAD DE CUENCA

acerca de los estilos de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial Mestre, Tur, Samper, Nácher & Cortéz (2007).

De modo general, se puede decir que el actual interés acerca del tema está causado por el incremento de fenómenos relacionados con la agresión entre las personas, así como la naturaleza y cultura, incluido los tratos discriminatorios dirigidos a mujeres, niños y ancianos, etc.

Por lo que el estudio de la conducta prosocial se considera un tema obligado a abordar en las ciencias sociales pues: “se ha asociado con las conductas de consuelo, dar, ayuda, altruismo, compartir, asistencia, cooperación, siendo la última en venir a escena la conducta de solidaridad” Moñivas (1996, pág. 125), conceptos considerados fundamentales al tener en cuenta el papel que juega dicho tipo de conducta en el surgimiento de las relaciones interpersonales positivas y en su valor para el mantenimiento del tan necesario bienestar psicológico.

Enfocado desde la perspectiva del aprendizaje Urquiza & Casullo (2005) plantean que el comportamiento social tiene su origen en las eventualidades ambientales donde el entorno social, a través del empleo de refuerzos ya sean positivos o negativos, genera comportamientos socialmente aceptables, según los autores: “La teoría del aprendizaje social considera que los comportamientos prosociales son productos de un largo proceso de aprendizaje” (pág. 298).

También es importante conocer que la perspectiva cognitivo evolutiva establece que: “el desarrollo moral es la resultante de la construcción, por parte del individuo, de razonamientos morales cada vez más ricos y elaborados” Urquiza & Casullo (2005, pág.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

299) resaltando que si aumenta el razonamiento moral, el comportamiento social asumido es mejor.

2.3.VARIABLES DETERMINANTES DE LA CONDUCTA PROSOCIAL EN NIÑOS Y NIÑAS DE 9 A 11 AÑOS

Existen disímiles estudios investigativos de corte evolutivo que indican que la respuesta prosocial va siendo relativamente estable en el transcurso de los últimos años de infancia e inicios del período de la adolescencia lo que implica necesariamente el desarrollo psicológico así como procesos atencionales y evaluativos, razonamiento moral, competencia social y capacidad de autorregulación (Caprara & Zimbardo, 1996; Mestre, Tur, Samper, Nácher & Cortés, 2007) según citan los autores Jesús Redondo Pacheco, Silvia Rueda Rueda y Camila Amado Vega (2013., pág. 241). Por lo que teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto se hace imprescindible analizar las variables biosocial, edad y género en la presente investigación, para abordar adecuadamente el problema objeto de estudio en los niños y niñas de 9-11 años, comprendidos en la edad de culminación de la infancia y comienzo de la adolescencia.

2.3.1. BIOSOCIAL

Es importante dar inicio al tema explicando que de acuerdo a la determinación bio-psico-social de la psiquis es imposible concebir el desarrollo de la conducta prosocial desde una única perspectiva determinada por factores exclusivamente innatos o adquiridos, por lo que se profundizará en dos factores de índole biológica tanto como social y los mismos son edad y sexo, ambos determinantes de la conducta prosocial.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Según la autora Blanco (2002) los ejes básicos para abordar el desarrollo biosocial lo constituyen las variables edad y sexo pues desde esta perspectiva:

La edad se convierte en un recurso para referirnos a los cambios que previsiblemente la persona sufre y que con frecuencia se dan asociados a un eje temporal [...] no es una variable independiente en sí misma, su importancia radica en que marca posibilidades de experiencias y en que es un indicador genérico de otros factores

Respecto al factor sexo, estamos en una situación similar, la persona nace hombre o mujer y esa determinación biológica será base para posteriores desarrollos. (pág. 56)

2.3.2. EDAD

Desde que Hoffman en 1981 describió por primera vez casos de conductas prosociales en niños con edad inferior a los 14 meses son varios los autores que han intentado establecer el perfil evolutivo de las conductas prosociales, en la presente investigación brindaremos especial atención a algunos de los mismos, por lo que se considera como primera condición discernir la naturaleza de los cambios relacionados con la edad para poder luego determinar las características del desarrollo prosocial vinculadas a la edad.

Actualmente se reconoce que contrario a lo pensado durante varios años los niños tiene la capacidad de ejercer conductas prosociales, independientemente del desarrollo cognitivo alcanzado y las posibilidades del proceso de socialización, en cuanto facilitarles avances cualitativos y cuantitativos en su prosocialidad.

Los autores Miller, Bernzweig y Fabes (1995) citados por Blanco (2002) intentan determinar en qué sentido ocurren los cambios relacionados con la edad y expresan:



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- Aunque reconocen que aún es un tema oscuro, consideran que se da cambios en relación con el tipo de conducta social, con la frecuencia y la situación. Por ejemplo se observan nuevas conductas prosociales, como son ayudar y compartir, mientras que otras, como consolar tienden a disminuir.
- El índice de conductas también varía en función de que las conductas sean definidas con precisión o por el contrario, sean más globales y de que la evaluación se realice en situaciones naturales o de laboratorio. Así la conducta de compartir aumenta notablemente en situaciones de laboratorio si se evalúa con tareas de donación pero aumenta en menor medida si se evalúa en situaciones naturales (pág. 57)

Por lo que se puede decir que tanto a nivel cuantitativo como cualitativo, entiéndase lo referido a intensidad, intención de la conducta, presencia o ausencia de refuerzos, etc..., son significativos los incrementos producidos en relación con la edad y considerando que al aumento de la edad favorece transformaciones en la conducta prosocial se estima conveniente abordar seguidamente las características de la conducta prosocial en la segunda infancia por ser el grupo etáreo que comprende la población objeto de estudio.

Los escolares que vivencian el período de la segunda infancia experimentan un aumento de la actividad social desde el mismo ingreso del niño a la escuela, lo cual le brinda la posibilidad de asumir conductas variadas y complejas así como de participar de gran cantidad de situaciones en las que escoger si cooperar o competir, dicho incremento en las relaciones con los coetáneos trae implícito un mayor desarrollo



UNIVERSIDAD DE CUENCA

cognitivo, afectivo y conductual que le posibilita mejor comprensión de la realidad social lo que a la vez repercute en su desarrollo moral.

Según indican los autores Zahn-Waxler, Iannotti y Chapman (1982) citados por la autora Blanco (2002):

Persisten en niños de 6-7 años las diferencias de conducta prosociales a favor de los iguales frente a los adultos; sin embargo en el grupo de los niños de 10-11 años no se encuentran diferencias significativas (pág. 63)

Con respecto a la evolución de la conducta de ayuda Frydman y Ritucci (1988) citados igualmente por la investigadora Blanco (2002), proporciona datos coincidentes con los anteriormente expuestos al indicar por el resultado de sus investigaciones que existe un aumento del comportamiento de ayuda entre los 6 y 8 años, aunque una regresión entre los 8 – 9 y 12 años.

Posteriormente en un estudio llevado a cabo por Frydman, Ledru, Hofman, Molinier Mouassi (1995) mencionados también por Blanco (2002) se concluyó que hay diferencias en cuanto a conductas de ayuda asumidas por niños entre los 9 y 12 años. De lo anterior se puede concluir que a esta edad los escolares desarrollan novedosas formas de conducta prosociales, especialmente en su interacción con los coetáneos, a pesar de que en la cultura occidental se incita a la competitividad.

Según los autores Jesús Redondo Pacheco, Silvia Rueda Rueda y Camila Amado Vega (2013) “la edad, el género [...] pueden tener influencia en los comportamientos” (pág. 239), ejemplo de eso son los numerosos estudios transculturales de la conducta prosocial que se han realizado que indican en el adolescente, es un factor significativo



UNIVERSIDAD DE CUENCA

el papel de la conducta prosocial, para que se formen y desarrollen relaciones con sus coetáneos pues los adolescentes considerados prosociales tienden tendencia empática a brindar ayuda a los otros (Calvo, González & Martorell (2001) y Mestre, Samper & Frías (2002)

2.3.3. GÉNERO

El estar conscientes de que el nacer niña o niño establece y determina formas diferentes de socialización, lo que condiciona la conducta, lleva a los investigadores a intentar establecer si verdaderamente existen diferencias entre niños y niñas en su conducta prosocial y de ser así las causas de las mismas.

Según las investigaciones de la autora Blanco (2002) la revisión de documentación con relación al tema objeto de estudio arrojó que son insuficientes las investigaciones realizadas que han abordado de modo sistemático la influencia que tiene el género sobre la conducta prosocial aunque afirma que son bastantes las que informan de datos pertinentes cuando lo vinculan a otros factores determinantes tal es el caso de los autores:

Frydman, Ledru, Hofman, Molinier Mouassi, 1995; Miller, Bernzweig y Fabes, 1995; Zabatany y Pepper, 1996; Maras, Lewis Simonds, 1999; Barnett, Bartel, Sanborn y Vitaglione, 2000 (pág. 67)

Los estudios realizados hasta la actualidad exponen conclusiones contradictorias, pues mientras varios no establecen diferencias entre niños y niñas otros arriban a la conclusión de que las niñas desarrollan niveles más elevados de prosocialidad. Las



UNIVERSIDAD DE CUENCA

diferencias más significativas se manifiestan en los adultos, pero ya desde la infancia se detectan.

También en la revisión realizada por la autora Blanco (2002) a la investigación de Eisenberg y Mussen, 1989 se recoge que los niños se preocupan por ayudar más a los coetáneos del mismo sexo que a los del sexo contrario, mientras que en el caso de los adolescentes y adultos masculinos predomina la ayuda al sexo opuesto y en las mujeres no se presentan distinciones por lo que ayuda por igual a ambos sexos.

Igualmente a lo referido en la investigación de los autores antes mencionados, en el trabajo de Eisenberg y Fabes 1998 según refiere Blanco (2002)

Encontraron que las diferencias ligadas al sexo eran significativamente mayores, tanto cuando se agregaban (ayuda instrumental, confortar o compartir) como cuando el destinatario de la conducta no se especificaba o bien era un adulto.

Además encontraron que la significatividad de las diferencias parece estar relacionada con el método e estudio: mayor diferencia con métodos observacionales y correlacionales que con métodos experimentales. (pág. 67)

Del anterior análisis se puede concluir que el origen de las diferencias en las manifestaciones de conducta prosocial posiblemente está dado por los distintos niveles de desarrollo alcanzado, así como los diversos tipos de vínculo establecido con los padres, los estereotipos y roles asignados o quizás los instrumentos de medición. Según los resultados de investigaciones consultadas por Blanco (2002) se refirió lo siguiente:

Un primer grupo de investigadores justifica las diferencias encontradas por el distinto nivel de desarrollo de los niños y niñas de una misma edad, en el sentido que un mayor desarrollo social conlleva un incremento de las conductas prosociales. Así la mayoría de las investigaciones sobre predictores de la conducta prosocial encuentran que las niñas tienden a igual edad, a puntuar algo más alto que los chicos en factores como empatía, toma de perspectiva, capacidad de comunicación etc..



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Otro factor que las investigaciones señalan como diferenciador entre niños y niñas es el concepto de vivencia de amistad entre unos y otros; el hecho de que sea, en general más maduro en las niñas puede provocar que estas respondan de forma más prosocial con sus iguales

Frydman y Ritucci, 1988 al señalar que los niños parecen tener un potencial de aprendizaje mayor ya que encontraron que los niños respondían mejor a programas de formación sistemática que las niñas.

Un segundo grupo de investigadores establece la razón de las diferencias en las distintas pautas educativas que los padres utilizan según sea el sexo de los hijos

La tercera línea en efecto señala que las diferencias que se achacan a las chicas y a los chicos tienen su origen los estereotipos. Parten de que las conductas prosociales y otros están condicionadas por estereotipos de género y, por lo tanto, es fácil que estos patrones de conducta diferenciales resulten reforzados o estimulados desde edades tempranas. (págs. 68-69)

En cuanto a la relación de género y empatía como manifestación de conducta prosocial según citan Jesús Redondo Pacheco, Silvia Rueda Rueda y Camila Amado Vega (2013):

Miron et al. (1989) encontraron que existe una correlación significativa entre empatía y conducta antisocial, “presentando en los varones adolescentes antisociales niveles de empatía afectiva y cognitiva significativamente más bajos, mientras que para las mujeres estas diferencias fueron significativas únicamente para el componente afectivo de la empatía y para las conductas antisociales violentas” (pág. 237) .

Postulado este que deja expuso con claridad la relación existente entre el género en dicho tipo de conductas mostrándose en los resultados expuestos que las mujeres por lo general presentan mayores conductas prosociales en comparación con los hombres.

Carlo, Hausmann, Christiansen, y Randall (2003) en un trabajo con adolescentes hallaron diferencias de género en las conductas prosociales a favor de las chicas, así como también divergencias en el tipo de conducta prosocial que manifiestan los y las adolescentes. Por otra parte Mestre y otros (2002) concluyeron que existen ciertos



UNIVERSIDAD DE CUENCA

predictores cognitivos y emocionales de la conducta prosocial por lo que tiene lugar una correlación estadísticamente significativa entre las variables de conducta prosocial en adolescentes y varios procesos cognitivos ejemplo: el razonamiento, la empatía, la inestabilidad emocional o la agresividad.

CAPÍTULO III

MARCO

METODOLÓGICO



UNIVERSIDAD DE CUENCA

3. MARCO METODOLÓGICO

3.1. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Tabla 1. Objetivos e Hipótesis

Objetivo específico del que se desprende	Pregunta	Hipótesis Estadística
Medir los niveles de responsabilidad y conducta pro social de los niños y niñas en edades entre 9 a 11 años	¿A mayor nivel de responsabilidad habrá mayor nivel de conducta prosocial?	<p>Hipótesis nula = No existe diferencia significativa entre las variables responsabilidad y conducta pro-social.</p> <p>Hipótesis' alternativa = A mayor nivel de responsabilidad habrá mayor nivel de conducta pro-social.</p>
Establecer si hay una correlación positiva entre la responsabilidad y la conducta pro social.	¿Las niñas presentarán mayor nivel de responsabilidad y conducta prosocial que los niños?	<p>Hipótesis nula = No existe diferencia significativa entre la variables sociodemográfica género (niño, niña) y las variables categóricas responsabilidad y conducta pro-social.</p> <p>Hipótesis alternativa = Las niñas presentan mayor nivel de responsabilidad y conducta pro-social con respecto a los niños.</p>
Identificar quienes presentan mayores niveles de responsabilidad y conducta pro-social, si niñas o niños.	¿A mayor edad habrá mayor responsabilidad y conducta prosocial?	<p>Hipótesis nula = No existe diferencia significativa entre la variables sociodemográfica edad (9 años, 10 años y 11 años) y las variables categóricas responsabilidad y conducta pro-social.</p> <p>Hipótesis alternativa = A mayor niveles de edad existe mayor niveles de responsabilidad y conducta pro-social.</p>



UNIVERSIDAD DE CUENCA

3.2.MUESTREO

La selección de los individuos se realizó a través de un muestreo no probabilístico y por bola de nieve (Hernández, Fernández y Baptista, 2006). En general, los muestreos no probabilísticos se caracterizan porque la elección de los elementos que componen la muestra depende de razones relacionadas con las características de la investigación. Esto implica que la selección de los individuos que constituyen la muestra no dependió de la probabilidad o del azar, sino de la accesibilidad de los participantes y de su voluntad de participar en el estudio (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

El muestreo no probabilístico por bola de nieve, también conocido como muestreo “por redes” (Hernández, Fernández y Baptista, 2006), consiste en una estrategia donde se le consulta a los individuos de la muestra inicial si tienen acceso a otros sujetos que comparten los criterios de inclusión, los que son contactados y posteriormente incorporados a la muestra definitiva. Este tipo de muestreo es ampliamente utilizado en estudios cualitativos, si bien no es privativo de este tipo de investigaciones.

3.3.MUESTRA

Para responder a los objetivos de la presente investigación, se trabajó en la Unidad Educativa “CEBCI”, tomándose una muestra de 60 estudiantes, la Unidad Educativa “San Roque” con 60 estudiantes para la muestra y la Unidad Educativa “Luis Cordero” con una muestra de 164 estudiantes, del universo de niños y niñas en edades de entre 9 y 11 años de quinto, sexto y séptimo de Educación Básica.

Criterios de inclusión:

- Alumnos de quinto, sexto y séptimo de Educación Básica.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- Alumnos con frecuente asistencia al centro educativo.

Criterios de exclusión:

- Alumnos con más del 50% de inasistencias a la institución educativa.
- Alumnos con limitaciones senso-perceptivas.

3.4.VARIABLES

En primer lugar, se llevó a cabo una caracterización de la muestra, los participantes fueron 284 encuestados, identificando las principales características, cuya definición se encuentran en las variables institución (fiscal, Fiscomisional y particular), género (masculino y femenino) y edad (de 9 a 11 años), que conformaban los grupos, a continuación en la Tabla No. 2 Variables sociodemográficas se detalla la frecuencia y porcentajes.

Tabla 2: Variables Sociodemográficas

Variables		Frecuencia	Porcentaje
Institución	Fiscal	162	57%
	Fiscomisional	60	21,10%
	Particular	62	21,80%
	Total	284	100%
Género	Masculino	199	70,10%
	Femenino	85	29,90%
	Total	284	100%
Edad	9 años	80	28,20%
	10 años	85	29,90%
	11 años	119	41,90%
	Total	284	100%

Autores: María Inés Chalco Moscoso; Eucaris Marion Medina

Fuente: Base de datos platilla niveles de responsabilidad y conducta pro-social.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Se realizó el análisis de los estadísticos descriptivos, específicamente medias, desviaciones estándar, varianzas y curtosis, detallados en la Tabla No. 3 Estadísticos descriptivos.

Tabla 3 Estadísticos descriptivos

Variables	Media	Error típ. de la media	Desv. típ.	Varianza	Curtosis
Institucional	1,65	0,05	0,82	0,67	-1,11
Género	1,30	0,03	0,46	0,21	-1,23
Edad	2,14	0,05	0,83	0,68	-1,49

Autores: María Inés Chalco Moscoso; Eucaris Marion Medina

Fuente: Base de datos platilla niveles de responsabilidad y conducta prosocial.

En los resultados se puede observar la media de institución es de 1,65, es decir que los datos se encuentran agrupados en la variable institución con una desviación estándar de 0,05. En el caso de la variable género podemos observar que la media es de 1,30 los datos se encuentran agrupados en la variable categórica hombre, con una desviación promedio de 0,3. En caso de la edad se encuentra con una media 2,14, los datos se encuentran agrupados en el rango de edad de 10 años, con una desviación de 0,83.

3.5.INSTRUMENTOS

3.5.1. CUESTIONARIO DE RESPONSABILIDAD

El Cuestionario de Responsabilidad. The Contextual Self-Responsibility Questionnaire (CSRQ) Watson, Newton, Kim (2003), para medir la responsabilidad cuenta con 14 ítems, divididos en 3 dimensiones: ayuda y cuidado de los demás, autonomía y autocontrol-respeto, de los cuales se hace referencia seguidamente:



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Tabla 4 Ítems y dimensiones del cuestionario para medir responsabilidad

Dimensiones	Ítems
Ayuda y cuidado de los demás	1, 2, 3, 4, 5
Autorresponsabilidad	6, 7, 8, 9, 10
Autocontrol, autorrespeto	11, 12, 13, 14

Fuente: Cuestionario de Responsabilidad. The Contextual Self-Responsibility Questionnaire (CSRQ) Watson, Newton, Kim (2003).

En la medición de la responsabilidad se utilizó una versión española del Contextual Self-Responsibility Questionnaire-CSRQ, de Watson, Newton y Kim (2003), a la que se denominó ‘Cuestionario de Responsabilidad Personal y Social’. En su versión original, este cuestionario constaba de 15 ítems, distribuidos en tres factores. La versión española contiene únicamente 14 ítems, debido a que se eliminó el ítem 11 por la dificultad que mostraron los participantes en diferenciar su contenido del ítem 12. Finalmente, en la presente factorización se pierde el ítem 7 por no alcanzar el peso necesario, por lo que solo se tendrán 13 ítems de importancia en la presente investigación.

El cuestionario comenzaba con el encabezamiento:

«En estos últimos días...» y los alumnos debían responder en una escala de tres puntos: a menudo, algunas veces, nunca.

Este cuestionario consta de índices de ajuste de los análisis confirmatorios para los modelos factoriales probados en el Cuestionario de Responsabilidad Personal y Social, los cuales se muestran a continuación.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Tabla 5: Índices de ajuste de los análisis confirmatorios para los modelos factoriales probados en el Cuestionario de Responsabilidad Personal y Social

Modelos	χ^2	gl	CFI	GFI	AGFI	SRMR	RMSEA
Modelo de Watson	203.37	74	.893	.949	.928	.052	.052
Sin el ítem 7	163.92	62	.912	.956	.935	.049	.050

Nota: Todas las pruebas de chi-cuadrado presentan $p < .001$

Fuente: Cuestionario de Responsabilidad. The Contextual Self-Responsibility Questionnaire (CSRQ) Watson, Newton, Kim (2003).

El cuestionario cuenta con saturaciones factoriales estandarizadas para cada ítem, necesarias en el desarrollo de la presente investigación, las que se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 6: Saturaciones factoriales estandarizadas del Cuestionario de Responsabilidad Personal y Social.

Ítem N°	<i>M</i>	<i>SD</i>	F1	F2	F3
<i>Ayuda y cuidado de los demás</i>					
1. Me he preocupado por los demás	2.46	0.57	.553		
2. Me he puesto metas	2.31	0.71	.576		
3. He ayudado a otros niños de mi grupo	2.43	0.59	.542		
4. He sido capaz de marcarme objetivos	2.30	0.65	.591		
5. Me he preocupado de escuchar a los demás niños del grupo	2.38	0.65	.466		
<i>Autonomía</i>					
6. He participado en las actividades de clase aunque no tuviera ganas	2.46	0.65		.408	
8. Me he responsabilizado de las cosas que he hecho	2.58	0.55		.553	
9. He tratado de hacer lo que el maestro nos ha dicho	2.69	0.51		.574	
10. Me he esforzado	2.63	0.53		.597	



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Autocontrol-respeto

11. He controlado mi comportamiento	2.51	0.56		.628
12. No he perdido los nervios y he estado tranquilo	2.32	0.65	.445	
13. Me he burlado de algún compañero de clase	1.51	0.58		-.386
14. He respetado a los demás	2.61	0.53		.649
Coefficientes alfa			.71	.68
				.69

Fuente: Cuestionario de Responsabilidad. The Contextual Self-Responsibility Questionnaire (CSRQ) Watson, Newton, Kim (2003).

3.5.2. CUESTIONARIO DE CONDUCTA PROSOCIAL

El otro instrumento empleado pero en la medición de la conducta prosocial, es el PB Cuestionario de Conducta Prosocial, Prosocial Behavior Scale (CP) Caprara y Pastorelli, 1993; Del Barrio, Moreno y López, 2001) y el CSRQ, para la evaluación de la agresión y la inestabilidad emocional en niños españoles: su relación con la depresión. El cual consta de 15 ítems, 5 de control los que no se tienen en consideración para obtener la puntuación total, este está dividido en 3 dimensiones: simpatía, ayuda y confianza.

Cada ítem tiene tres posibilidades de respuesta que infieren la frecuencia con la que ocurre cada conducta, se le otorgan valores numéricos (A menudo=3 puntos, Algunas veces=2 puntos, Nunca=1). Este cuestionario como el de responsabilidad consta de índices de ajuste de los análisis confirmatorios para los modelos factoriales probados en el Cuestionario de Conducta Prosocial, los que se muestran a continuación en la siguiente tabla:



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Tabla 7: Índices de ajuste de los análisis confirmatorios para los modelos factoriales probados en el Cuestionario de Conducta Prosocial.

Modelos	χ^2	gl	CFI	GFI	AGFI	SRMR	RMSEA
Modelo 1	35.26	27	.975	.976	.960	.041	.029

Nota: Todas las pruebas de chi-cuadrado presentan $p < .001$

Fuente: Cuestionario de Conducta Prosocial, Prosocial Behavior Scale (CP) Caprara y Pastorelli, 1993; Del Barrio, Moreno y López, 2001) y el CSRQ.

De igual manera este cuestionario cuenta con saturaciones factoriales estandarizadas para cada ítem, necesarias en el desarrollo de la presente investigación, las que se muestran a continuación en la siguiente tabla:

Tabla 8: Saturaciones factoriales estandarizadas del Cuestionario de Conducta Prosocial (unifactorial)

Ítem N°	<i>M</i>	<i>SD</i>	
1. Intento alegrar a la gente más triste	2.49	0.52	.552
4. Trato de ayudar a los demás	2.48	0.54	.737
5. Soy amable	2.64	0.49	.435
7. Comparto las cosas que me gustan con mis amigos	2.60	0.51	.380
9. Ayudo a otros a hacer sus deberes	1.84	0.64	.408
10. Dejo que otros usen mis cosas (materiales)	2.41	0.64	.443
12. Me gusta jugar con otros	2.76	0.48	.230
13. Confío en otros	2.40	0.53	.203
15. Abrazo a mis amigos	2.22	0.72	.491



Fuente: Cuestionario de Conducta Prosocial, Prosocial Behavior Scale (CP) Caprara y Pastorelli, 1993; Del Barrio, Moreno y López, 2001) y el CSRQ

4. RESULTADOS

Objetivo general.

Medir los niveles de responsabilidad y conducta pro social de los niños y niñas en edades entre 9 a 11 años

Para responder este objetivo, se procedió con la elaboración de tablas de contingencia entre las variables socio demográfico y las variables teóricas que permiten determinar el nivel de calificación que dieron los estudiantes niños y niñas de entre 9 a 11 años, siendo la categoría siempre la más utilizada con el 81,3% en lo que respecta a responsabilidad y con el 83,1% en lo que respecta a conducta prosocial. A continuación se puede observar en la Tabla No 9 Niveles de responsabilidad y conducta pro-social.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Tabla 9: Niveles de Responsabilidad y Conducta pro- social en niños y niñas de edades entre 9 a 11 años

Variables socio demográficas			Responsabilidad			Total
			Nunca	A veces	Siempre	
Institucional	Fiscal	Recuento	1	52	231	284
		% del total	0,4%	18,3%	81,3%	100,0%
	Fiscomisional	Recuento	0	11	49	60
		% del total	0,0%	3,9%	17,3%	21,1%
	Particular	Recuento	1	14	47	62
		% del total	0,4%	4,9%	16,5%	21,8%
	Total	Recuento	1	52	231	284
		% del total	0,4%	18,3%	81,3%	100,0%
Género	Masculino	Recuento	1	38	160	199
		% del total	0,4%	13,4%	56,3%	70,1%
	Femenino	Recuento	0	14	71	85
		% del total	0,0%	4,9%	25,0%	29,9%
	Total	Recuento	1	52	231	284
		% del total	0,4%	18,3%	81,3%	100,0%
Edad	9 años	Recuento	0	17	63	80
		% del total	0,0%	6,0%	22,2%	28,2%
	10 años	Recuento	0	17	68	85
		% del total	0,0%	6,0%	23,9%	29,9%
	11 años	Recuento	1	18	100	119
		% del total	,4%	6,3%	35,2%	41,9%
	Total	Recuento	1	52	231	284



UNIVERSIDAD DE CUENCA

		% del total	0,4%	18,3%	81,3%	100,0%
--	--	--------------------	-------------	--------------	--------------	---------------

			Conducta pro-social			Total
			Nunca	A veces	Siempre	
Institucional	Fiscal	Recuento	0	30	132	162
		% del total	0,0%	10,6%	46,5%	57,0%
	Fiscomisional	Recuento	1	9	50	60
		% del total	0,4%	3,2%	17,6%	21,1%
	Particular	Recuento	0	8	54	62
		% del total	0,0%	2,8%	19,0%	21,8%
	Total	Recuento	1	47	236	284
		% del total	,4%	16,5%	83,1%	100,0%
Género	Masculino	Recuento	1	35	163	199
		% del total	,4%	12,3%	57,4%	70,1%
	Femenino	Recuento	0	12	73	85
		% del total	0,0%	4,2%	25,7%	29,9%
	Total	Recuento	1	47	236	284
		% del total	,4%	16,5%	83,1%	100,0%
Edad	9 años	Recuento	0	10	70	80
		% del total	0,0%	3,5%	24,6%	28,2%
	10 años	Recuento	0	14	71	85
		% del total	0,0%	4,9%	25,0%	29,9%
	11 años	Recuento	1	23	95	119
		% del total	,4%	8,1%	33,5%	41,9%
	Total	Recuento	1	47	236	284
		% del total	,4%	16,5%	83,1%	100,0%

Autores: María Inés Chalco Moscoso; Eucaris Marion Medina



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fuente: Base de datos platilla niveles de responsabilidad y conducta pro-social.

Objetivos Específicos.

Establecer si hay una correlación positiva entre la responsabilidad y la conducta pro social.

Para determinar el objetivo específico, se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson prueba chi cuadrado que nos permite medir la relación entre la variable responsabilidad y la variable conducta pro social, como se observa en la tabla No. 10, el resultado obtenido sobre el nivel de significancia 0,006 menor al valor p -Valor = 0,05, por lo que decimos que existe una correlación positiva, es decir a mayores niveles de responsabilidad, mayores niveles de conducta pro-social entre los niños y niñas de entre 9 a 11 años de edad.

Tabla 10: Prueba de Chi cuadrado de la Responsabilidad y Conducta pro-social

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	14,279 ^a	4	,006
N de casos válidos	284		

Autores: María Inés Chalco Moscoso; Eucaris Marion Medina

Fuente: Base de datos platilla niveles de responsabilidad y conducta pro-social.

Identificar quienes presentan mayores niveles de responsabilidad y conducta pro-social, si niñas o niños.

Para determinar si las niñas presentan mayores niveles de responsabilidad y conducta pro- social, con respecto a los niños, se aplicó la prueba de Chi cuadrado, en donde asumimos la hipótesis nula que tanto los niños como las niñas presentan niveles de



UNIVERSIDAD DE CUENCA

responsabilidad y conducta pro-social similares, y la hipótesis alternativa en donde las niñas presentan mayores niveles de responsabilidad y conducta pro-social con relación a los niños. Los resultados obtenidos nos dan un nivel de significancia igual a 0,61 es decir $> \alpha$ a $p\text{-valor} = 0,05$, en donde aceptamos la hipótesis nula, lo que decimos que la responsabilidad y conducta pro-social entre niños y niñas es similar.

Tabla 11: Prueba de Chi cuadrado de la Responsabilidad, Conducta pro-social con respecto al género.

	Responsabilidad			Conducta pro-social		
	Valor	gl	Sig.	Valor	gl	Sig.
Chi-cuadrado de Pearson	,723 ^a	2	,697	,974 ^a	2	,615
N de casos válidos	284			284		

Autores: María Inés Chalco Moscoso; Eucaris Marion Medina

Fuente: Base de datos platilla niveles de responsabilidad y conducta pro-social.

Conocer si la responsabilidad y la conducta pro- social son variables que se incrementan con la edad.

Al realizar la prueba de Pearson la responsabilidad y la conducta pro- social con respecto a los rangos de edad en donde la hipótesis nula es considerada la independencia de las variables y la hipótesis alternativa en la cual asumimos que los niveles de responsabilidad y conducta pro-social se incrementan con la edad. Por tanto los resultados obtenidos en los niveles de significancia es de 0,601 en responsabilidad y 0,545 con respecto al $p\text{-valor} = 0,05$ considerándose mayores con el valor mencionado por lo tanto aceptamos la hipótesis, es decir el comportamiento no difiere por los rangos de edad.



UNIVERSIDAD DE CUENCA



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Tabla 12: Prueba de Chi cuadrado de la Responsabilidad, Conducta pro-social con respecto a la edad.

	Responsabilidad			Conducta pro-social		
	Valor	gl	Sig.	Valor	Gl	Sig.
Chi-cuadrado de Pearson	2,747 ^a	4	,601	3,076 ^a	4	,545
N de casos válidos	284			284		

Autores: María Inés Chalco Moscoso; Eucaris Marion Medina

Fuente: Base de datos platilla niveles de responsabilidad y conducta pro-social.

Luego de responder las preguntas de investigación cabe señalar que se aplicó la prueba de Barlett, para determinar si existe relación entre variables y la prueba de KMO para conocer su grado de relación, los resultados obtenidos se encuentran en escala moderada.

Tabla 13: Resultados de las pruebas KMO y de esfericidad de Barlett

Niveles	KMO	Prueba de esfericidad de Bartlett		
		Chi-cuadrado aproximado	gl	Sig.
Conducta pro – social	,643	250,91	36	,000
Ayuda y cuidado con los demás	,522	63,33	10	,000
Autorresponsabilidad	,610	44,29	6	,000
Autocontrol, auto respeto	,581	73,54	6	,000

Autores: María Inés Chalco Moscoso; Eucaris Marion Medina

Fuente: Base de datos platilla niveles de responsabilidad y conducta prosocial.

Utilizando el contraste de modelo factorial de nuestra investigación pudimos observar sobre su conjunto la significancia, para la conducta prosocial nos encontramos con la prueba KMO (Kaiser, Meyer y Olkin) de 0,602 considerándose una correlación moderada, en el caso de las variables ayuda y cuidado con los demás, autorresponsabilidad y auto control se observa los valores de 0,502 de igual manera una correlación moderada.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

De los datos obtenidos se concluye que el análisis factorial es factible ya que el p-valor (Sig), de las variables cualitativas (conducta pro – social, ayuda y cuidado con los demás, autorresponsabilidad, autocontrol, auto respeto), es menor a 0,05.

Tabla 14: Estadísticos descriptivos y coeficientes de correlación de variables de responsabilidad y conducta pro-social.

	Items	Media	Desv. típ.	
Conducta prosocial	1. Intento alegrar a la gente más triste	2,53	0,59	,392
	2. Me reúno con mis amigos	2,56	0,61	,460
	3. Cuando tengo que hacer cosas que no me gusta me enfado	1,85	0,69	,487
	4. Trato de ayudar a los demás	2,56	0,55	,405
	5. Soy amable	2,62	0,51	,426
	6. Lloro por cualquier cosa	1,45	0,65	,388
	7. Comparto las cosas que me gusta con mis amigos	2,55	0,57	,411
	8. Me siento molesto	1,66	0,56	,466
	9. Ayudo a otros a hacer sus deberes	2,03	0,90	,407
	Alfa de Cronbach			,690
Ayuda y cuidado de los demás	1. Me he preocupado por los demás.	2,41	1,90	,588
	2. Me he puesto metas.	2,53	1,94	,571
	3. He ayudado a otros niños de mi grupo.	2,39	0,55	,659
	4. He sido capaz de marcarme objetivos.	2,23	0,73	,639
	5. Me he preocupado de escuchar a los demás niños del grupo.	2,44	0,63	,647
	Alfa de Cronbach			0,644
Autonomía	6. He participado en las actividades de clase	2,47	0,65	,680
	8. Me he responsabilizado de las cosas que	2,65	0,53	,706
	9. He tratado de hacer lo que el maestro nos ha dicho.	2,76	0,48	,693
	10. Me he esforzado.	2,76	0,44	0,706



UNIVERSIDAD DE CUENCA

	Alfa de Cronbach			0,723
Auto control y respeto	11. He controlado mi comportamiento	2,50	0,54	,686
	12. No he perdido los nervios y he estado	2,29	0,64	,718
	13. Me he burlado de algún compañero de clase	2,34	0,68	,711
	14. He respetado a los demás.	2,66	0,52	,686
	Alfa de Cronbach			0,727

Autores: María Inés Chalco Moscoso; Eucaris Marion Medina

Fuente: Base de datos platilla niveles de responsabilidad y conducta pro-social.

En la tabla No. 14, se puede describir cada uno de los ítems de las preguntas que conforman los cuestionarios de responsabilidad y conducta pro-social, en el mismo se detalla la agrupación de categorías, las medias obtenidas de las respuestas realizadas por los estudiantes, el coeficiente del alfa de Cronbach que nos permite medir la consistencia de la investigación, los resultados fueron: conducta pro-social con el alfa de 0 ,690; ayuda y cuidado de los demás con un alfa de 0,644; Autonomía con un alfa de 0,723; en lo que respecta a Auto control y respeto con el alfa de 0,727, considerándose como puntajes moderados.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

CONCLUSIÓN

El objetivo de la presente investigación fue evaluar los niveles de responsabilidad y conducta pro-social de los niños y niñas en edades comprendidas entre 9 a 11 años, de instituciones fiscales, fiscomisionales y particulares del cantón Cuenca. Aquí se demuestra que la conducta prosocial y la responsabilidad están relacionadas positivamente de tal manera que las niñas y niños que practican conductas prosociales son predeciblemente más responsables; favoreciendo exitosamente sus relaciones interpersonales, resultados académicos y su adaptabilidad ante situaciones diferentes es más eficaz.

En este estudio se han utilizado dos cuestionarios: en primer lugar la versión española del Contextual Self-Responsibility Questionnaire-CSRQ, de Watson, Newton y Kim (2003), a la que se denominó ‘Cuestionario de Responsabilidad Personal y Social’; y en segundo lugar el PB Cuestionario de Conducta Prosocial, Prosocial Behavior Scale (CP) Caprara y Pastorelli, 1993; Del Barrio, Moreno y López, 2001). Estos cuestionarios han sido ampliamente descritos en su capítulo correspondiente (capítulo 3), y las diferentes correlaciones que se dan entre ellos han sido reflejadas en el (capítulo 4).

Por todo esto los instrumentos utilizados en este trabajo de investigación se presentan como herramientas importantes, efectivas y adaptables a cualquier contexto y/o población.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

RECOMENDACIONES

Como recomendaciones finales podemos decir que se amplíe la muestra para que los niveles de fiabilidad mejoren y puedan ser mucho más representativos.

Además, contar con estos instrumentos de medida de responsabilidad y conducta prosocial facilitarán el proceso de evaluación de dichas conductas, en futuros estudios que pudieran realizarse en el contexto educativo en el que nos desenvolvemos, con objeto de comprobar el grado de coincidencia entre las mismas. Es conveniente continuar utilizándolos con diferentes muestras para confirmar los resultados aquí obtenidos.

Este estudio se enfocó en el grupo etáreo de 9 a 11 años, pero podría ser ampliado en los diferentes niveles escolares.

Por tanto si se mantiene la importancia de desarrollar estudios de esta índole, potenciará la necesidad de educar en responsabilidad para incrementar el desarrollo de la conducta prosocial.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

BIBLIOGRAFÍA

- Redondo Pacheco, J., Rueda Rueda, S., & Amado Vega, C. (2013.). Conducta prosocial: una alternativa a las conductas agresivas. *INVESTIGIUM IRE: Ciencias Sociales y Humanas Vol. 4. No. 1*, 236-237.
- Blanco, V. G. (2002). *Estudio Multifactorial de la Conducta*. Burgos: Universidad de Burgos .
- Calvo, A. J., Calvo, A. J., & Martorell, M. C. (2001). *Variables relacionadas con la conducta prosocial ena infancia y adolescencia: personalidad, autoconcepto y género. Infancia y Aprendizaje*.
- Escámez, J., & Gil, R. (2001). *La Educación en la Responsabilidad*. Barcelona: Paidós.
- Escobar, J. C. (2009). Conductas prosociales en el barrio Los Pinos de la ciudad de Barranquilla, Colombia . *Revista CES Psicología Volumen 2 - Número 2*, 61.
- Esmeralda, A. S., Blum, D., Abal Facundo , J. P., Horacio , F. A., & Auné , S. E. (2014). *La conducta prosocial: Estado actual de la investigación*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Eugenio Monsalvo Díez, R. G. (2011). *El valor de la responsabilidad en los niños de educació infantil y su implicación en el desarrollo del comprotamiento prosocial*. España: Campus Miguel Delibes.
- Fernandez Díaz , A., Idoate Iribarren, J. L., & Labarta Calvo, I. (2005). *DESARROLLO DE CONDUCTAS RESPONSABLES DE 3 A 12 AÑOS*. Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- Fuentes, M. J., López, F., Etxebarria, I., Ledesma, A. R., Ortiz, M. J., & Apocada, P. (1998). *Fuentes, M. J., López, F., Etxebarria, I., Ledesma, A. R., Or Conducta Prosocial en Preescolares. Infancia y Aprendizaje.*
- G, C., Hausmann, A., Christiansenl, S., & B.A, R. (2003). *Socio cognitive and behavioral correlates and behavioral correlates of a measure of prosocial tendencies for adolescents. Journal of Early Adolescence.*
- González, M. d., & Padilla, M. L. (1992). *Conocimiento social y desarrollo moral en los años preescolares. Madrid: Alianza Psi.*
- Gutiérrez, S., Escartí, C., Martínez, T., & Chacón, F. (27 de Julio de 2011). *ISSN 0214 - 9915 CODEN PSOTEG. Recuperado el 21 de Abril de 2015*
- Hellison, D. (2003). *Teaching responsibility through physical activity. . Champaign: Human Kinetics.*
- Infancia, R. p. (2013). *La desigualdad de género comienza en la infancia. México: CEPAL.*
- Inglés, C. J., Martínez-González, A., & García-Fernández, J. M. (1 de Junio de 2013). *nglés, C. J., Martínez-González, A., & García-Fernández, J. M. (1 de Junio de 2013). <http://www.redalyc.org/pdf/1293/129327497003.pdf>. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/1293/129327497003.pdf>*
- Inglés, C., Benavides, G., Redondo, J., García-Fernández, J. M., Ruiz, C., Estevez, C., y otros. (1 de Junio de 2014). *Conducta prosocial y rendimiento académico en estudiantes españoles de Educación Secundaria Obligatoria. 1Facultad de Psicología. Universidad Pontificia Bolivariana de Bucaramanga, Colombia2Dpto. de Psicología de la Salud. Universidad Miguel Hernández de*



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Elche, España 3Dpto. de Psicología Evolutiva y Didáctica. Universidad de Alicante, España.

J, P. (1983). *El Criterio Moral en el Niño*. Barcelona: Fontanella.

Mallart Navarra, J., Mallart Solaz, A., & Valls Monserrat, R. (2011). *Educación para la responsabilidad en un apedagogía humanista*. Barcelona: Universidad de Barcelona.

Marín, E. J. (2010). *Revisión teórica respecto a las conductas prosociales. Análisis para una reflexión*. Psicogente.

Mestre, M. V., Tur , A., Samper , P., Nácher , M. J., & Cortés, M. T. (2007). y su relación con el comportamiento prosocial. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 211-225.

Mestre, V., Samper , P., & Frías, M. D. (2002). *Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: La empatía como factor modulador*. Psicothema.

Moderna, E. d. (2010). *Definición de las competencias, modelo de desarrollo económico de navarra*. Navarra.

Moñivas, A. (1996). *La conducta prosocial. Cuadernos de Trabajo Social*.

Oblitas, L. A. (2004). *Pisocvlogía de la salud*. México: Universidad Nacional autónoma.

Orozco, D. (2014). *Definiion de responsabilidad*. Blogging since.

Piaget, J. (2001). *PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA*, . Barcelona: Crítica.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- Redondo, J., & Inglés, C. J. (2009). *Conducta prosocial. Atribuciones causales y rendimiento académico en adolescentes*. San Juan de Pasto: I.U. CESMAG.
- Redondo, J., Ingles, C. J., & García-Fernández, J. (2 de Mayo de 2014). Redondo, J., Ingles, C. J., & García-Fernández, J. M. (2 de Mayo de 2014). *Redondo, J., Ingles, C. J., & García-Fernández, J. M. (2 de Mayo de 2014). Anales de Psicología*. Obtenido de Redondo, J., Ingles, C. J., & García-Fernández, J. M. (2 de Mayo de 2014). Anales de Psicología. http://scielo.isciii.es/pdf/ap/v30n2/psico_evolutiva4.pdf
- Rivero, D. S. (2008). *Metodología de la investigación*. Shalom.
- Salud, C. d. (1948). *Conferencia Sanitaria Internacional*. New York: OMS.
- Tapia, S. O. (2015). *Importancia de fomentar la responsabilidad de los niños de primaria*. Chiapas: Centro de Investigaciones Multidisciplinarias de los Altos de Chiapas.
- Urquiza, V., & Casullo, M. (2005). *Empatía, razonamiento moral y conducta prosocial en adolescentes*.
- Vargas, M. D., & Rubio, L. A. (2005). *niños, niñas y perspectiva de género*. Jalisco: DIFR Jalisco.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

ANEXOS



UNIVERSIDAD DE CUENCA

ANEXO 1

UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
CUESTIONARIO DE CONDUCTA PROSOCIAL

EDAD:.....

INSTITUCIÓN:.....

FECHA DE APLICACIÓN:.....

Señala cómo sueles comportarte habitualmente:

	Siempre	A Veces	Nunca
1. Intento alegrar a la gente más triste			
2. Me reúno con mis amigos			
3. Cuando tengo que hacer cosas que no me gusta me enfado			
4. Trato de ayudar a los demás			
5. Soy amable			
6. Lloro por cualquier cosa			
7. Comparto las cosas que me gustan con mis amigos			
8. Me siento molesto			
9. Ayudo a otros a hacer sus deberes			
10. Dejo que otros usen mis juguetes			
11. Tengo pesadillas			
12. Me gusta jugar con otros			
13. Confío en otros			



UNIVERSIDAD DE CUENCA

ANEXO 2

UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
CUESTIONARIO DE RESPONSABILIDAD

EDAD:.....

INSTITUCIÓN:.....

FECHA DE APLICACIÓN:.....

En los últimos días...

	Siempre	A veces	Nunca
1. Me he preocupado por los demás.			
2. Me he puesto metas. (Objetivos)			
3. He ayudado a otros niños de mi grupo.			
4. He sido capaz de marcarme objetivos.			
5. Me he preocupado de escuchar a los demás niños del grupo.			
6. He participado en las actividades de clase aunque no tuviera ganas			
8. Me he responsabilizado de las cosas que he hecho			
9. He tratado de hacer lo que el maestro nos ha dicho.			
10. Me he esforzado.			



UNIVERSIDAD DE CUENCA

11. He controlado mi comportamiento			
12. No he perdido los nervios y he estado tranquilo			
13. Me he burlado de algún compañero de clase			
14. He respetado a los demás.			